

# CONTINUACION

HISTORICA

DE EL ESTADO

SUCCESSOS, Y PROGRESSOS

DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

*FORMADA DE LAS CARTAS, QUE TRAJERON  
los ultimos Correos de Italia, y del Norte.*

Publicada el Martes 8. de Mayo 1685.

*Eleccion de Mariscal, ò Director de la Dieta de Polonia, y sus consecuencias àzia el mejor logro de aquella Junta.*

*Restauracion de la Ciudad de Niemirovia en la VKrayna, con la rota, y estrago de los Turcos, y Tartaros que la havian sorprendido. Vitoria devida al valor del General Mohila, y sus Cosacos.*

*Desp revencion de la Plaza de Kamenicz, y toma de vn gran Convoza encaminado à aquel Presidio Infiel.*

*Noticias frescas de Constantinopla havidas en Viena.*

*Los Transilvanos negaron ultimamente algunas pretensiones tiranicas, que les hizo intimar el Sultan de los Turcos.*

*Alborotos entre los Turcos de Neuheusel, nacidos de la penuria de los viveres.*

*Garrote dado en Buda al Bajà de Varadin, y porquè.*

*Vozes que esparcen los Infieles de sus fuerças, y disignios de la Campaña de este año.*

*Nuevas perdidas del Rebelde TeKeli, y señas de su proxima desesperacion.*

*Movimiento de las Tropas del Imperio la buelta de Vngria.*

*Exercito de Baviera destinado à la mesma parte, mas numeroso que el año passado.*

*Embajada de S. A. Electoral à Viena à pedir por esposa la Serenissima Señora Archiduquesa Maria Antonia, hija de Su Mag. Cesaria. Confirmacion del levantamiento de los Maynotes contra Turcos.*

---

**A** 15. de Março (segun las cartas de 23. de Varavia) quando menos se pensava, fue elegido el Director de la Dieta, concurrendo todos los votos en la persona del Señor Ghelgut, Pizars, ò Escrivano de Lituania, Dignidad principal de aquel Gran Ducado, à cuyos Magnates se juzga serà muy accepta esta eleccion, y conducirà mucho à madurar mas prontamente las resoluciones, y aprestos para la Campaña, quedando ambas Naciones Polaca, y Lituania en continuar à todo trance la Guerra contra los Otomanos: à que vnicamente anela el pijssimo zelo del Rey.

El propio dia 15. llegò la nueva plausible (que despues fue confirmada muy cumplidamente) de la liberacion de la Ciudad de Niemirovia del ataque, ò (segun otros avisos) del poder de los Turcos, y Tartaros, combidados à aquella empresa de algun desabrimiento sucedido entre parte de los Cosacos contra su General Mohila. Aseguran, que habiendo dispuesto en la mejor forma possible la defensa de la Ciudad, se retirò à cuidar del Castillo, fuertemente acometido de los Barbaros. Que los defensores de la Ciudad desesperando poderla mantener, havian abandonado parte della, pegandola fuego, que apagado en parte de los sitiadores se alojaron en las mesmas cenizas, resueltos à llevar adelante su intento, asta conseguirle del todo. Pero que vn hermano del General Mohila, avisado de su  
pe-

peligro, havia juntado vn cuerpo confidcrable de sus Nacionales, y acudido con tanta resolucion, y fortuna à su desempeño, que no solamente le havia socorrido, y recobrado la parte perdida de la Ciudad, pero reportado vna vitoria entera de aquellos Infieles, con estrago de muchos millares, y prision de otro gran numero: à cuya hazaña inmediatamente se havia seguido la de apoderarse los vitoriosos de ciento y cinquenta carros de provisiones, encaminados àzia Kameniez, sin que les valiesse el resguardo de tres mil Tartaros, que los convoyava, la mayor parte de los quales perecieron en el campo, huyendose los demàs, menos algunos prisioneros, de los quales soltaron dos à avisar al Bajà de Kameniez de ambos successos, y prevenirle tratasse temprano de entregar la Plaza, muy seguro de que no podian socorrerle los suyos, despues del reciente golpe que se les acabava de dâr, y de que todas las fuerças Cosacas, y Polacas cargarían à estrecharle mas, sobre todo despues de sabida la gran necesidad, que padecia de mantenimientos, y forrages: siendo constante, que vn pequeño carro de heno se pagava en la Plaza cien florines, y cinquenta vna arroba de manteca. Todas las quales noticias bien averiguadas, no se dudava ayudarian à la mas pronta conclusion de las resoluciones de la Dieta.

Haviendo Su Mag. Polaca embiado à Grodnò vn Senador à combidar la Nobleza, que estava junta en aquella Ciudad à acudir à la Dieta de Varsavia: despues de haverle dado audiencia, se havian puesto en

camino, y à 24. los esperavan en Varfavia. A 26. se dezia irian juntos con los otros Proceres Lituanos, que estavan yà allí, al Senado à oír lo que, en nombre del Rey, les propusiese el Gran Canciller de Lituania, y despues los votos de los Senadores.

El Nuncio de Su Santidad havia pedido audiencia de la Dieta, para exortarla à abreviar quanto fuesse posible sus funciones, y deliberaciones, para que no se retardasse la salida à Campaña, y se anticipasse à la de los Infieles.

Su Magestad Cesarea havia embiado à assegurar al Rey, que al Armenio embiado del Visir de Buda le havia mandado responder, no vendria jamás en ningun Tratado con la Puerta Otomana, sin la inclusion de sus Aliados.

De Viena à 25. de Março avisan haverse sabido por las vltimas cartas de Constantinopla; que à aquel Pueblo ocasionava grandes temores la voz divulgada, de que la Armada Veneciana se adelantaria sin falta à los Dardaneles à embarazar la entrada à las embarcaciones menores, que suelen llevar bastimentos à aquella Ciudad, y que no hallarian mas facilidad los Bajeles de Mercaderes. Que el Sultan havia embiado ordenes à todos los Bajaes, y Governadores de las Plazas maritimas de apercibirse para vna vigorosa defensa, y detener à este fin parte de las milicias, que antes estavan destinadas para la Guerra de Vngria. Añaden, que el Cayma Kan (ò Lugartiniente del Sultan) en Constantinopla havia muerto de apoplexia.

Lo mas esencial, que las cartas referidas de Viena tocan à cerca de la Guerra, es, que el nuevo Comissario General Conde Rabata trabajava con grande applicacion à las prevenciones de viveres, empleando à este fin vnos docientos mil florines, que se le havian librado: esmerandose particularmente en formar en ambas Vngrias copiosos Almacenes de granos, y forrages para la gente, y los Cavallos. Que à estas diligencias las facilitava mucho el hallarse yà el Danubio libre de yelos: de fuerte, que de lo mas pingue del Imperio venian bajando aquellos generos en grande abundancia, sin lo que de ellos estava mouido por tierra, desde las Provincias de Silesia, y Moravia, confinantes con la Vngria superior.

Pero à este mesmo passo se entendia de Buda, que los Turcos saldrian este año mas poderosos à Campaña de lo que antes se havia supuesto, no perdonando à expensas excessivas para juntar gente, y viveres. Lo que mas distintamente dizen algunas cartas de las disposiciones, se reduce à que gran parte de sus fuerzas se arrimàrà à Buda, donde se sustentaràn con los Almacenes de Alva Real, Canisa, Sighet, y otras Plazas cercanas de ambas Riberas del Danubio, para assegurar los focorros, que piensan sacar de la Transilvania. Añaden, que tendràn otro cuerpo de gente cerca de la Puente de EssecK, para tener los passos libres, y que los diferentes Trozos de Exercitos seràn dispuestos de manera, que se puedan juntar facilmente quando sea menester. Que se aumentarà el numero de los

Genizaros, embiandose los Vifoños à las Fronteras de Persia, y otras partes donde no ay Guerra, y que se traeràn los Genizaros Veteranos à Vngria, donde militaràn setenta y cinco mil hombres, los mas Turcos, y Christianos tributarios auxiliares, y contra Polonia cinquenta y cinco mil Tartaros, y quinze mil Turcos, haziendo estos grandes conveniencias à essotros, para empearlos en aquella expedicion: pero se duda lo consigàn, despues del reciente suceso de Niemirovia.

Cartas de 12. de Março, de la Corte de Transilvania (que citan las de primero de Abril de Viena) dàn parte del modo, y autoridad despótica con que el Sultan Otomano piensa tratar al Principe de Transilvania Miguel Abasi, y que quizà le obligaràn à tomar algunas resoluciones muy provechosas à los intereses de la Christiandad. Las particularidades de esta noticia son, que hallandose la Provincia de Transilvania sujeta à pagar al Turco vn tributo anual de ochenta mil talleres (ò reales de à ocho) quiere, que en lugar de aquella cantidad le dè ochenta mil medidas de trigo para proveer sus Plazas de Vngria. Pero costando efectivamente en aquellas partes cada medida de trigo quatro reales de à ocho, vendria à quadruplicarse el tributo. Ademàs pretende el Sultan, que el Principe Abasi embie inmediatamente à Agria vn Convooy de seis mil carros de viveres, resguardandolos con vna escolta de diez, ò doze mil Transilvanos, amenazandole muy agriamente si no obedece vno, y otro con toda exactitud. Y siendo estas cosas impraticables, sin la total

tal

tal ruina del Pays, han sido causa de que aquellos Pueblos le han dado vna absoluta negativa sobre ambos puntos: y mientras están à la mira de lo que resolviere la Puerta Otomana, no se descuidan en quanto à apercibirse contra qualquier violencia: siendo opinion comun en la Corte Imperial, que las conferencias reservadas, que tiene el Embiador Transilvano con los Commissarios que se nombraron para oïrle, miran à otro blanco, que el de las proposiciones de Pazes, que trajo de parte de los Infieles: à las quales se le hà dado la mesma respuesta que al Armenio del Visir de Buda.

Ibase acreditando cada dia mas la voz esparcida la semana antecedente de vn grande alboroto sucedido en Neuheusel entre las milicias del Presidio, y contra el mesmo Bajà, sobre la distribucion poco justificada (al parecer de los reboltosos) de los mantenimientos, habiendose los Genizaros apoderado à viva fuerça de los Almacenes, y repartido entre ellos los generos, con protesta de rendirse, si antes que acabassen de consumirlos no se les entrava vn socorro Real. Estas noticias havian traïdo diferentes personas, que havian tenido fortuna de poder salir de la Plaza los dias passados, y las confirmavan otras recién llegadas, encareciendo grandemente las miserias que sufre aquella Guarnicion. Pero tambien dizen, que los Turcos estavan disponiẽdo otra Junta de sus Presidios cerca de Novigrado, para reiterar el intento de llevar à los bloqueados vn copioso Convoy, que tienen junto. Entretanto para aviso al Cabo, que nuviessse de mandar aquella expedi-

cion , havia el Visir de Buda hecho dâr garrote en la propia Ciudad al Bajà de Varadin , que fue derrotado del valeroso Coronel Heusler en la ocasion passada, con perdida de gente, y viveres , mucho mayor de lo que se supo, y se refirió en la Relacion de este acontecimiento. Mas por otra parte, haviendo el Coronel avisado à la Corte, que el nuevo Convoy se iba reforçando con tres mil Tarraros; tambien le havian reforçado à èl asta numero de seis mil hombres , los mas Alemanes, y de la mejor calidad: sin la orden que estava dada, para que toda la Milicia Provincial de Vngria se le fuesse agregando sin dilacion, luego que se le avisasse. Alentado de esta providencia , y de la otra , no menos importante de algunas embarcaciones cargadas de heno, y avena , que se le embiaron por el Danubio para refresco de su Cavalleria, y treinta mil reales de à ocho para pagar sus Tropas, estava fortificando dos pequeños Lugares derrotados en las orillas del Rio Grande donde suele facilitar mas el que le vadeen, y en distancia oportuna à darse la Infanteria comodamente la mano, en caso de rebato , mientras la Cavalleria fuesse cruzando de quartel à quartel , y observando los movimientos de los enemigos de la ribera opuesta. A cuidar del mando superior de aquella empresa havia partido , pocos dias antes de la fecha de las cartas , el Conde Palfi, à quien tocava por su cargo de General de los Vngaros Provinciales: no omitiendo el cuidado superior de la Corte, cosa que en discurso humano pudiese conducir à acelerar la restauracion de vna Plaza  
tan



tan importante, con determinacion de intentarla al primer passo de la Campaña à fuerça de Bombas, y Carcassas de la nueva invencion de Don Antonio Gonzalez, Tiniente General que fue de la Artilleria en los Payles Bajos, cuya grande habilidad, asì en la facultad de la Arquitectura militar, como en este linagè de fuegos artificiales (que sin duda exceden en los efectos à quantos se han experimentado en estas vltimas Guerras) admira à toda aquella parte mas Noble del Setentrion, como mas propia de la asistancia de la Corte Imperial. Passò este sujeto, luego concluda la Tregua, con buen numero de Oficiales Reformados, encomendados del Señor Marquès de Grana, al servicio del Cesar.

Los vltimos refuerços, que de Alemania fueron al Coronel Heusler (dizen algunas cartas) son de las Tropas del Señor Duque de Hanover, que llegaron primeras al Danubio, assegurando son de las mas lucidas, que en muchos tiempos hà producido el Imperio.

De las demàs Austríacas Patrimoniales, y de las del Imperio, que yà estavan marchando, quedava también determinado engrossar al Exercito del Conde de Schultz con la brevedad possible: y entretanto, por sus vltimas cartas havia alegrado la Corte, con la nueva del destrozo, que acabava de executar en vn gran Convoy de municiones de boca, que TeKelì queria introducir en la Ciudad de Eperies: haviendo quien escrivi iba en el mesmo Convoy parte de su Tesoro, y

ala-

alajas mas preciosas, para el fin, que presto se dirà, y de que se aprovecharon los vitoriosos: aligerandose inmediatamente de la carga mas embarazosa, con embiarla à la Fortaleza de Zathmar, y siguiendo mas adelante los auspicios de la fortuna de su Cabo, prosiguieron su marcha à saquear, y quemar muchos Lugares del distrito de Mongatz, retirada acostumbrada de el Rebelde. En estas mesmas marchas añaden, que el Duque de Holstein Ploen, habiendo separado vnos ochocientos hombres, entre Infantes, y Cavallos, de las mesmas Tropas del General Schultz, se encontró con vn grueso, que mandava personalmente el mesmo TeKeli, à quien derrotò al cabo de vna contienda de cerca de vna hora, degollandole asta trecientos de su mejor gente, y le forçò à irse abrigando de la Fortaleza Turca de Varadin: aunque no con toda la seguridad, que necesitava para quietar su animo, ò aliviar el sentimiento de su perdida, segun tiene desconfiados à los mesmos Turcos, con algunas ideas de su ambicion, y merecida la enemistad de algunos Personages principales de aquella Nacion, con los informes maliciosos, que hà dado de ellos à la Puerta Otomana, por medio de el Ministro, que tiene en ella: lo qual havia dado motivo al Sultan de encargar al Principe Abasi (que tambien lo havia solicitado, por varias causas yà vistas en las Relaciones antecedentes) le confiscasse toda la hazienda, y Estados no despreciables, que por si, ò por su muger, la Princesa Ragozi, possèia en la Transilvania: habiendo aun quien diga  
le

le abandonò su mismo Alnado el Principe Ragotzi , y otros muchos Cavalleros Vngaros de su sequito , titubeando los demàs : y que no hallando ya que fiar de Potentado alguno Christiano , ò Infiel , iba retirando à pedazos como podia lo que tenia de mejor, la buelta de Danzica , con proposito de escaparse à la mesma Ciudad , si presto no conseguia restablecerse en el concepto de los Turcos; teniendole la gravedad de sus errores tan ciego , que no conoce quanto mas pudiera fiar de la clemencia Imperial, que de aquellos Infieles : ademàs de que no se sabe que seguridad pueda prometerse para su hazienda, ni para su persona , en Danzica, sugeta à la Corona de Polonia, cuyo Rey tantas vezes hà ofendido , no siendo probable , que su Magestad quiera amparar en sus Estados à vn Rebelde de su mayor Aliado.

Mientras se iban perficionando las reclutas de las Tropas propias del Señor Emperador , con toda felicidad, se iban moviendo, à proporcion de sus distancias, todas las del Imperio la buelta del Danubio , y de la Vngria. A 29. de Marzo se pusieron en marcha las de los Señores Duques de Luneburg muy lucidas, y disciplinadas , debajo del mando de los Señores Princes de Hanover. Aseguran , que sobre ser completas en el numero, como en la edad , se les han agregado muchos Cavalleros particulares voluntarios , ansiosos de señalarse en una Guerra tan gloriosa. Tambien concurrían muchos de Suezia à Viena, movidos del exemplo del General Königsmarc.

Celebran mucho las cartas de Monaco de Baviera, y de la mesma Corte Imperial, la felicidad con que Su Alteza Electoral hà logrado su intencion, y cuidado, en aumentar de mas de la tercera parte las fuerzas, con que militò el año passado en Vngria, y militarà esta Campaña, en la forma que yà se sabe. A 29. de Marzo llegaron tres Embajadores suyos, con numeroso, y ostentoso sequito à Viena, à pedir por Esposa la Serenissima Señora Archiduquesa Maria Antonia, Hija del Señor Emperador, y sobrina del Rey Nuestro Señor, creyendose, que se haria aquel gran Casamiento en la mesma Ciudad de Viena, contra el primer supuesto de que se huviesse de executar en Neustat. En esta mesma atencion, se dava mayor priessa à reparar los Arrabales, contribuyendo à ello Su Mag. Cesarea cierta cantidad de dinero cada Semana. Pero sobre todo se aplicava à adelantar la obra de su deliciosa Quinta de Laxemburg, que los Turcos asolaron durante el Assedio de Viena. El Bagage de S. A. Electoral, llegò casi al mesmo tiempo que sus Embajadores, haviendole de seguir muy en breve su persona, y sucesivamente su Exercito. La gente del Señor Elector de Colonia, que se le hà de juntar, estava en visperas de marchar, como tambien la del Señor Duque de Neuburg.

Las cartas de Françoforte de onze de Abril, dicen, que las Tropas del Rhin Inferior, y los seiscientos Infantes de la Ciudad de Colonia, havian llegado à nueve à las Aldeas, que ay entre Françoforte, y Darmstat. A onze havian profeguido su camino en muy buena

orden: de suerte, que pocas semanas se tardarà à saber el principio de las operaciones de este año : no habiendo casi duda en que precederà à otra qualquiera, la del ataque de Neuheusel, si la hambre no se anticipa à vencer la dificultad.

Todas las cartas de Levante , por Venecia , confirman , que los Otomanos esfuerzan à todo trance el salir primeros à Campaña, así por Mar , como por Tierra. Hazian cuenta de poner en la Mar las sesenta Galeras de los Beys, ò Feudatarios del Archipielago , quarenta Navios de Guerra , entre los quales los recién fabricados, y algunos de Berberia ; pero no todos los que pensavan, por haverse escusado los de Tripoli , con el peligro en que se hallavan de ser acometidos de Franceses, è Ingleses. Tambien tenian prontas ocho Mahonas, ò Galeazas: pero lo mas de aquel aparato con muy pocos Marineros. Añaden, que no tenian disposicion para embiar mas de doze mil hombres à la Morea , y à Vngria, y Polonia, lo mesmo que arriba queda dicho. Pero era opinion de muchos , que les seria imposible sustentar sus Exercitos , particularmente en Vngria, por la falta de todo genero de mantenimientos, no siendo imaginable poderla suplir de las Provincias confinantes, que el año passado se havian agotado , y perdido la mayor parte de su carruage, en las repetidas victorias, que se consiguieron junto à Vaccia , al principio del Assedio de Buda.

Tambien hazia vna diversion terribles à los conatos de los Infieles en Vngria, lo que probablemente devian

vían temer por la parte de la Preveza , que reducida yà à estado poco menos, que inexpugnable, les amenazava servir de Plaza de Armas à qualquier gran cuerpo de Tropas, con que invadir las Provincias comarcanas las mas fertiles de quanto ocupan en Europa , y cuyos naturales, los mas Christianos, estavan dispuestos à sacudir el yugo de la Tirania Otomana , amparados de la Republica de Venecia , como muchos lo havian hecho, y lo iban haziendo à la sombra de Santa Maura, de la Preveza, y otros puestos ocupados el año passado de Venecianos en aquellas costas, è Islas, inmediatas à la Tierra Firme.

El Obispo de Albania, Prelado de gran resolucion, y credito igual, entre los suyos, havia embiado Comisarios à los Generales Venecianos , proponiendo vna sollevacion general de todo aquel Reyno, que fue el del Etoe Scanderbey, y los naturales , nietos de los que debajo del mando de aquel gran Principe , y gran Capitan , inundaron tantas vezes sus campos de sangre infiel. Para el intento, pide el Obispo , que se le subministraren cierta cantidad de Armas , que se le agreguèn asta doze mil hombres de gente pagada, y que se le alcance del Papa , la facultad de mandar personalmente à sus Albaneses , asistido de su Clerecia en aquella Santa Guerra : y parece puede esperarse la noticia de que se haya admitido su oferta.

En Dalmacia , havia el General Valier juntado vn cuerpo de asta seis mil Morlacos , proveidos de todo genero de municiones, y llevadolos à Pays enemigo, al  
ata-

ataque del Fuerte Castillo de Seym , ò de la Puente de Cetina, cuya conquista abriria camino à las tierras mas pingues , que ocupen los Turcos en aquella Provincia.

Dura, y vâ tomando mas cuerpo el Levantamiento de los Pueblos de Brazo de Mayna, mediante los auxilios de Venecia, haviendose añadido otros quatro Navios à los quatro primeros que se embiaron à costear sus riberas: y siendo yâ mas de veinte mil los que han tomado las Armas, parece no tendràn mucho que temer de los doze mil Turcos visôños, que estavan destinados à hazerles oposicion: sabiendose de cierto el aprieto en que tenian dos, ò tres de las Plazas enemigas mas principales de su vecindad, sin dejarles entrar provision alguna por tierra, mientras los Navios auxiliares las bloqueavan por Mar.

Las Tropas de Laneburg, que por ajuste hecho de la Republica, con aquellos Principes, han de passar à su servicio, havian comenzado à llegar à Verona, donde se embiavan embarcaciones para traerlos à Venecia, y de alli llevarlos à Levante. Quedavan embargadas todas las embarcaciones de particulares, en los Puertos del Lido, de Malamoco, de Chioza, y de la mesma Ciudad de Venecia, para conducir las Tropas, y Municiones, à las partes donde huvieren de obrar, y se iba juntando la cantidad de medios necessaria à los gastos de la Campaña, cuyas prevenciones mucho mas copiosas, que las del año passado, prometian (mediante Dios) sucesos correspondientes à su tamaño.

Por Sebastian de Armendariz , Li-  
brero de Camara de su  
Magestad.

---

En Madrid : En la Imprenta de  
Antonio Roman.

---

*Con las licencias necesarias.*